

madra

DIARIO DE LA TARDE

20 Cts. AÑO VI VALENCIA, LUNES 20 DE MAYO DE 1945 Dirección, administración y talleres Pintor Sorolla, 10. T. 40.817 y 45.559

"La justicia no se agradece, A LA JUSTICIA SE TIENE DERECHO"

"Los trabajadores españoles tienen que ser el guardián más firme de la revolución"

"Nosotros no nos alzamos ni por los ricos, ni por los propietarios, ni por los burgueses, ni por las clases medias, sino por España entera"

Asturias rinde homenaje al Caudillo

En la mañana de ayer, domingo, desde una tribuna situada frente al Palacio de la Diputación, en Oviedo, Su Excelencia el Jefe del Estado pronunció un importantísimo discurso, dirigido a los mineros asturianos. Acudieron trabajadores de las cuencas mineras de León, Palencia y Santander y otras representaciones obreras, entre las que destacaba la de la factoría de Altos Hornos, de Bilbao. Era, pues, incalculable el número de obreros que se trasladaron a la capital asturiana para escuchar al Jefe del Estado.

El Caudillo, acompañado de su esposa y de los ministros de Trabajo y Obras Públicas, oyó misa en la Catedral. Millares y millares de pañuelos, banderas y pancartas tremolaron al viento saludando al Generalísimo a la salida del templo Franco, entre las aclamaciones de la multitud, que no cesaba de vitorearle, se trasladó hasta la tribuna, desde la que pronunció el magnífico discurso, cuyo texto íntegro publicamos en las páginas tercera y cuarta.

Advertencias al pueblo inglés en relación con el abastecimiento

El racionamiento del pan sólo se adoptará como último recurso

Londres, 20.—El pueblo británico ha sido advertido de que quizá sufrirá nuevas medidas en relación con la calidad del pan e interrupciones en el suministro de los cereales, así como severas sanciones para aquellos que abusen del consumo de los mismos. La advertencia se debe a las doscientas mil toneladas de trigo que serán enviadas a los países extranjeros necesitados. Probablemente el Gobierno se reunirá mañana para discutir la nueva situación en relación con el racionamiento del pan aun cuando se cree que el Gabinete formalmente adoptará tal medida en último recurso.—Efe.

LA SITUACION ALIMENTICIA

Londres, 20.—En los círculos políticos de esta capital se cree que la situación alimenticia de Gran Bretaña será objeto de discusión en la Cámara de los Comunes esta semana, al regreso de Herbert Morrison de Estados Unidos y Canadá. Se espera que Morrison informe lo antes posible al Gobierno y que el primer ministro Atlee convoque una reunión especial del Gabinete en caso necesario. Se anuncia que el primer ministro británico pronunciará una declaración ante el Parlamento acerca de las discusiones celebradas por Morrison en Washington y sobre el acuerdo según el cual Gran Bretaña cederá doscientas mil toneladas de trigo para contribuir al alivio de la escasez de alimentos en los países necesitados de Europa. En los círculos políticos se cree que la oposición conservadora hará un uso de la declaración que haga el Gobierno para solicitar que se abra debate, que probablemente será concedido por el Gobierno.—

EL SISTEMA DEL INTERROGATORIO

Londres, 20.—El secretario del Interior británico presentará en el próximo otoño al Parlamento una modificación al sistema penal en vigor, excluyendo del mismo los sistemas de interrogatorios violentos.

Se cree que en el citado proyecto figura la sustitución de los antiguos métodos por otros con los que se trataba de inculcar los sistemas de buena ciudadanía a los futuros delinquentes.—Efe.

LAS BECAS A ESTUDIANTES

Londres, 20.—El Ministerio de Educación británico ha anunciado que el actual sistema de becas aplicado a los estudiantes de ambos sexos que son mercederos de ellas y por virtud de las cuales el Estado les abona los gastos ocasionados por sus estudios, así como la estancia y manutención en las Universidades, sufrirá una modificación en el sentido de que esa ayuda estatal se efectuará con arreglo a la situación económica de los padres de los becarios.—Efe.

EXPOSICION IBERO-AMERICANA DE ARQUITECTURA EN SUECIA



La foto, muestra la sección de España, en la gran Exposición Ibero-Americana, que se celebra en Estocolmo. A la derecha, un cuadro de El Escorial.— (Foto Cifra).

El ministro de Agricultura inaugura LOS ACTOS EN HONOR DE CAVANILLES

Asistió una representación de botánicos portugueses

Madrid, 20.—El ministro de Agricultura, señor Reia, ha presidido la inauguración de los actos en honor del gran botánico español Antonio José Cavanilles.

En el parnaso de la Universidad se celebró el acto inaugural con un discurso del director del Jardín Botánico, unas palabras del decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia y otras del catedrático señor Alvarez López y del general don Luis Valdés Cavanilles, descendiente del gran botánico. Al final el ministro de Agricultura dijo que los países que honran a sus hombres grandes se honran a sí mismos. Dijo un saludo a los descendientes de Cavanilles y subrayó que con su presencia el Gobierno demostraba cuánto se

ocupa de todo lo que supone engrandecimiento de la Patria y acción que ello es posible en ese ambiente de tranquilidad de que goza España, logrado bajo la égida del Caudillo, en contraste con lo que sucede en otros países.

A estos actos asistió una representación portuguesa, constituida por los profesores Telles, Polinho, Camara, Pires de Lima y Pinto da Silva, que representó a los botánicos portugueses. También estuvieron representadas las Facultades y Academia de Ciencias, la de Farmacia, Escuela de Ingenieros de Montes y Agrónomos, Real Sociedad de Historia Natural y todas las corporaciones y centros botánicos de España y Portugal.—Cifra.

"Por delante de nosotros debe ir el terror y el horror"

"Todos los sentimientos humanitarios deben arrojarse por la borda"

Estas fueron las órdenes que recibieron LOS PROCESADOS DE DACHAU

Dachau, 20.—«La gran batalla nazi para salvar Alemania», a mediados de diciembre de 1944, fue precedida por la orden de no hacer prisioneros y de utilizar uniformes y vehículos norteamericanos para desorganizar la retirada yanqui, según se ha revelado hoy en el juicio contra los acusados de la matanza de Maimedv.

En una declaración leída ante el tribunal, el primer teniente de las S. S., Benone Junker, ha dicho que ordenó a sus comandantes de tanques utilizar los métodos terroristas en el trato de los prisioneros.

El fiscal ha manifestado que espera poder demostrar que Junker

también ordenó a sus tropas la matanza de civiles.

Junker ha manifestado que los comandantes de compañía recibieron, en la reunión del 15 de diciembre, la orden de que «si era necesario, la resistencia del enemigo sería deshecha con brutalidad, pues el fin justificaba los medios». Luego dice que él tenía orden de no hacer prisioneros «si las condiciones lo permitían» y que el uso de los métodos de terror estaba aprobado oficialmente.

El capitán de las S. S. Oscar declara que el comandante de batallón Poetschke, que probablemente murió después, dio la siguiente orden en presencia del jefe del regimiento, acusado Joaquín Peiper: «A la cabeza de la unidad de combate, el teniente coronel Skorzeny, con sus hombres vestidos con uniformes norteamericanos y vehículos de la misma nacionalidad, machacará para destruir todas las comunicaciones y para difundir el pánico así como eliminar los puestos de mando».

Añade que los jefes de compañía también recibieron una orden más, que decía en susancia: «Por delante de nosotros debe ir el terror y el horror. Debemos recordar en esta lucha especialmente las ciudades que han sufrido tremendamente durante los bombardeos y que han pagado grandes penalidades. Por lo tanto, todos las escarpulcs y los sentimientos humanitarios deben arrojarse por la borda; no se deberán hacer prisioneros». Dice por último que todos los oficiales presentes debieron firmar un documento aceptando recibir de la orden y de la advertencia de que el contenido debía mantenerse en secreto.—Efe.

LOS SOLDADOS NEGROS

Frankfurt del Main, 20.—La oficina del jefe de la policía militar norteamericana desmintió la noticia de que los oficiales del ejército norteamericano hayan recibido una sugerencia del servicio de investigación criminal proponiendo la retirada de los soldados negros del teatro de operaciones europeo. Agregó el portavoz que tal recomendación debe proceder de los altos jefes y no entra en la jurisdicción del citado servicio. Los oficiales de repatriación han manifestado que no estaban enterados de esta cuestión.—Efe.

LA ZONA RUSA Y BELGICA

Berlin, 20.—Las autoridades soviéticas de ocupación en Alemania han iniciado negociaciones con Bélgica para el abastecimiento industrial de la zona de ocupación rusa. Según la agencia United Press, los soviets tratan de obtener acero y productos derivados de éste en cantidades bastante grandes. Los negociadores rusos han rechazado la demanda belga de potasa soviética a cambio de los suministros belgas, pero han ofrecido potasa alemana en grandes cantidades. Las negociaciones no han terminado todavía.—Efe.

El almirante Moreno sale para Buenos Aires a bordo del crucero "Galicia"

Madrid, 20.—Ayer domingo, a la una de la tarde, zarpó de El Ferrol del Caudillo el crucero «Galicia», a cuyo bordo viaja el almirante don Salvador Moreno, embajador extraordinario y jefe de la misión que se dirige a Buenos Aires para asistir a la toma de posesión del presidente de aquella República, coronel Perón.

Esta mañana han salido del aeropuerto de Barajas, en avión, el subsecretario de Educación Nacional, señor Rubio; el coronel del Ejército del Aire, señor Gutiérrez López, y el teniente coronel del Ejército de Tierra, señor Talaparr. Se dirigen a Las Palmas, en donde se incorporarán al «Galicia». Este buque es una de las unidades más bellas de nuestra Marina. Fue botado el año 1925 y hace poco más de un año entró en dique para hacer unas reparaciones de importancia, que le han convertido en una de las mejores naves españolas. Desplaza 7.975 toneladas y tiene un andar de 25 nudos. Su dotación es de 700 hombres y lo manda el capitán de navío señor García Freire. Salvo contingencias el crucero tendrá viaje en la bahía del Plata al día primero de junio, después de hacer escala en Las Palmas, Cabo Verde y Bahía, en donde se repostará. El ex ministro de Marina, almirante Moreno, jefe de la misión, antes de zarpas el barco lo recorrió con todo detenimiento y pasó revista a la marinería.—Oifa.

Sindicato Provincial Textil

Con relación a la noticia publicada en la Prensa sobre la venta de tejidos «restringidos», se advierte a todos los comerciantes y público en general, que por lo que respecta a Valencia, se anunciará oportunamente el día que han de comenzar a venderse.

En la ciudad de Játiva, con solemne esplendor, celebráronse la vigilia diocesana y la bendición de las espigas y del campo

Asistió el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento

El sábado y a últimas horas de la tarde llegó a la ciudad de Játiva el gobernador civil y jefe provincial, acompañado del inspector delegado de la Virgen de la Seo, donde se estaban efectuando el trisagio, Te Deum y oraciones de la mañana. A las dos, celebróse Misa de



provincial y delegado provincial de la C. N. S. En el Paseo de la Alameda y a su entrada esperaban el alcalde y Ayuntamiento en pleno, jefe local y todas las jerarquías de Felange. Autoridades civiles, etc. Pontifical y de Comunión general, en la que oficiaban los señores Prelados de Orihuela, Teruel y Obispo auxiliar de esta diócesis, doctor don Juan Hervás. A las 6 de la madrugada salió de la Seo la gran proce-



Tras breve descanso en el domicilio del alcalde, dirigiéronse al Paseo de la Alameda, para proceder a la inauguración del nuevo y amplio ardén, donde un inmenso gentío esperaba para presenciar el acto. A los acordes del Himno Nacional, vítores y el estruendo de una treca, el camarada Laporta cortó la cinta que daba acceso al paseo. Cenó en la intimidad en casa del alcalde y después dirigióse a la Co-

El centenario de GOYA en Valencia

Charla del señor García Sanchez en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

El próximo miércoles, a las 7 de la tarde, en el salón de actos de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, el ilustre académico de la Española y correspondiente de la de San Carlos dará una charla sobre el tema «Morrón del Centenario».

La citada Real Academia lamenta que su salón no sea lo amplio que pudiera permitir la asistencia de cuantas personas han manifestado deseos de concurrir a este acto centenario y escuchar la palabra de nuestro querido paisano. Pero con el fin de no privarle de esta interesante charla, ha recabado la necesaria autorización para que sea radiada por las dos emisoras de nuestra ciudad, Valencia y Mediterráneo.

EL MEJOR SERVICIO DE CAMIONES
Valencia-Madrid-Valencia
Transportes «EL RAYO»
GERARDO OBREDO
VALENCIA: Alicante, 19. Tel. 11.321
MADRID: Tudescos, 3. — Tel. 24.238

PEREGRINACION de los jóvenes de A. C. Valenciana al Monasterio de Aguas Vivas

Presidieron los actos los Obispos de Alinda y Teruel



El señor Obispo impone un lazo a una bandera de Acción Católica, en la peregrinación de ayer en Aguas Vivas



Un aspecto de la peregrinación que Acción Católica celebró ayer en Aguas Vivas. — (Fotos Finezas)

La peregrinación realizada el domingo por los jóvenes de Acción Católica Valenciana al monasterio de Aguas Vivas, primitiva mansión de la Virgen que lleva su nombre y que hoy es venerada Patrona de Carcagente, es un acto digno de memoria por el número y fervor de los jóvenes asistentes que llenaron las estribaciones de las sierras de Aguilles y Colbera de cánticos devotos y plegarias encendidas.

Ocho mil romeros se congregaron en Carcagente para trasladarse a La Barraca, en cuyo término municipal está enclavado el monasterio de Aguas Vivas.

Precedidos por un nutrido núcleo de banderas de distintos centros parroquiales, los romeros recorrieron a pie el camino que separa La Barraca del monasterio (2 kilómetros).

Alrededor del mediodía hizo su llegada del excelentísimo y reverendísimo obispo de Alinda y vicario capitular doctor Hervás, siendo recibido por el propietario de la finca, señor barón de Casanova; don José María Haro Salvador, el comandante del puesto de la Guardia Civil, los alcaldes de Carcagente y La Barraca y otras personalidades. Poco después llegó el señor obispo de Teruel, doctor Villuendas.

El señor cura de Carcagente celebró la Santa Misa ante la explanada del monasterio, que ofrecía un magnífico aspecto con la multitud que la llenaba. Al terminar la Misa se impuso a las banderas combatines conmemorativos de la peregrinación.

A las cuatro de la tarde se inició el regreso a Carcagente, y allí por las calles de la ciudad se rezó el Santo Rosario, congregándose todo el pueblo en una plegaria.

A hombros de los romeros, la Virgen de Aguas Vivas cubría la procesión, que finalizó en la plaza del Cardillo con un ofrecimiento a la Reina del Cielo por el presidente de los Jóvenes de Acción Católica señor Ferrer Olmos. Finalmente, el doctor Hervás pronunció una alocución consagrando a la Virgen a toda la Juventud de Acción Católica.

Con la bendición dada con el Santísimo terminó la fervorosa jornada de los jóvenes romeros valencianos.

AL ENTRAR AL SERVICIO de una nueva empresa, todo trabajador deberá presentar a su patrono el libro de familia, para que en él se anote su alta y se le incluya en la relación de subsidiados y en las liquidaciones de cuotas del Subsidio Familiar

HACE UN CUARTO DE SIGLO...

20 DE MAYO DE 1921
En la sesión del Ayuntamiento quedó aprobado el dictamen referente a la jubilación de los empleados señores Burguera, Lorente y Berga, asignándose el haber pasivo de 8.660, 8.100 y 6.905, respectivamente.

El gobernador civil revocó el acuerdo municipal de cambiar el nombre de la plaza de la Reina por el de un conocido político, habiéndolo comunicado al Ayuntamiento para su conocimiento y efectos consiguientes.

En los Viveros Municipales se celebró una exposición de flores de versas a la que concurrió muchísimo público, mediante cincuenta céntimos la entrada.

El acto fue amenizado por la rondalla de instrumentos de cuerda del Ateneo Filarmónico Obrero, alternando con la notable banda Unión Musical.

El gobernador civil decretó la prohibición de la reventa de localidades y entradas para los espectáculos públicos como no fuera en locales fijos y con el 20 por 100 que la ley autorizaba, a fin de evitar los vergonzosos abusos que venían cometiéndose.

El gobernador civil dió severos órdenes a la policía para que ejerciera un servicio especial en los salones de variedades, castigando seriamente cuantos actos se realizaran contra la moral pública.

Decía un periódico local: «Ya se han adquirido y realizado las pruebas de los chasis que hace muy pocos días acordó adquirir el Ayuntamiento. Por lo visto estaban preparados y todo dispuesto para la entrega. ¿Los habrá vendido algún concejal?»

En la vivienda propiedad de don Angel Nebot Fabra, número 80 de la calle de Guillén de Castro, penetraron ladrones, arrasando con todas las ropas de valor y el dinero que guardaba dicho señor en su mueble cerrado.

El personal de la Fábrica de Tabacos celebra su tradicional fiesta en honor de Nuestra Señora de los Desamparados

Continuando el programa de festejos que en honor de Nuestra Señora de los Desamparados organiza todos los años el personal de la Fábrica de Tabacos, ayer domingo, a las diez de la mañana, tuvo lugar una gran fiesta religiosa. Comenzó ésta con el traslado procesional de la Virgen; desde la Fábrica hasta el altar levantado en una amplia nave de los almacenes, recorriendo las calles de José Pinazo, Jai-Aleji, Micer Mascó, Cisternes y Amadeo de Saboya.

Seguidamente se celebró la Santa Misa, en la que ofició el reverendo Padre don Rafael Ferrandis. Ocupó la Sagrada Cátedra el reverendo Padre José Antonio Arnau, superior de los Franciscanos.

La capilla de música del maestro Sansaloni interpretó la Misa en honor del Santísimo Nombre de Jesús, a cuatro voces, original del maestro Mitterer.

La presidencia de autoridades al pie del altar fué ocupada por una representación de S. E. el Capitán general; don Luis Llorente, que ostentaba la representación del gobernador civil; coronel Salomón, del Arma de Aviación, en nombre del jefe de la III Región Aérea; coronel Quiles, en representación del gobernador militar de la plaza; comandante militar de Marina, don Calixto de Paredes y Chacón; por el

presidente de la Audiencia, don José Valcárcel, presidente de la Sala Civil; delegado de Hacienda, don Miguel Lozano; jefe superior de Policía, don Eustaquio Pardo Zúñiga; jefe de las fuerzas de Policía Armada, teniente coronel Villanueva Muñoz; capitán Alvarez, por el jefe del Cuerpo de la Guardia Civil; director de la Fábrica de Tabacos, don Manuel Torán de la Rad; interventor, don Vicente Pericás; ingenieros don Guillermo Dávalos y don Rafael Dávalos; fray David Encrivá, de la Orden Franciscana; teniente Gracia, de la Policía Armada; don Alfredo Carrasco y el comisario de Policía del distrito de la Exposición, don Priscilo Gordón.

Todo el personal de la Fábrica asistió a la solemne Misa, llenando por completo la extensa nave.

Al finalizar el acto religioso se formó de nuevo la procesión, para devolver la imagen de nuestra excelsa Patrona a su Camarín, situado en la entrada de la Tabacalera, disparándose durante el traslado y después de éste gran profusión de carcasses y una extensa araca.

Esta mañana, a las 8, se ha celebrado una Misa rezada, en sufragio de los empleados de la Fábrica fallecidos, terminando con ella los festejos, reanudándose seguidamente el trabajo.



La imagen de nuestra Patrona, sale procesionalmente de la Fábrica de Tabacos. — (Foto Finezas)

"Nuestra Cruzada fué una necesidad histórica porque llevábamos un siglo deshaciendo a España"

Oviedo, 20.—Desde las primeras horas de ayer mañana, comenzaron a llegar trenes por las distintas líneas que afluyen a la capital, conduciendo productores y representantes de los distintos puntos de la provincia para asistir a la concentración, a la que dirigió la palabra el Generalísimo Franco. Vinieron, también, productores metalúrgicos de los Altos Hornos de Bilbao, y productores mineros de León, Palencia y otros de la provincia de Santander. Los de León, portaban un cartel que decía: «Franco, los mineros de León estamos a tus órdenes», y, otro, con la siguiente inscripción: «Franco: nos diste la justicia social; no regatearemos nuestro trabajo.» También los mineros de Sotrorndio festejaron, con gran profusión, un manifiesto, donde decía «Franco: los asturianos, que tenemos el honor de hacer entre nosotros, sólo pedimos a Dios que siga alumbrando tu clarísima inteligencia, y que continúes todas las cosas como hasta ahora, pues si bien sabemos que no nada más en la abundancia, sabemos también que España es el mejor país de Europa, y que a ti te lo debemos. ¡Viva el héroe que, después de ganar la guerra, gana la paz! ¡Viva nuestro general! El español que no ama a Franco, no es católico, y, por lo tanto, es indigno de vivir bajo nuestra gloriosa bandera. Contigo estamos y contigo, si preciso fuera, iremos los mineros de Sotrorndio. ¡Arriba España!»

El número de productores de unas y otras partes que se trasladaron a la capital, sumaban unos 70.000. Sin contar los de Oviedo. Puede, pues, afirmarse, que era incalculable el número de trabajadores que asistieron a la concentración. Además, llegaron centurias del Frente de Juventudes de distintos lugares de la provincia, algunas con sus bandos de música. Vinieron mineros de Turón, Mieres, Lena, Laviana, Langreo, Siero, Quirós, Teverga, Riosa, etcétera, como jamás se había contemplado en esta capital.

A las diez y media de la mañana, el Generalísimo, con su esposa y los ministros de Trabajo y de Obras Públicas, Alcalde de la ciudad, general Borbón, Subsecretario de Trabajo y otras autoridades y jerarquías, salió del edificio del Ayuntamiento, donde se alojaba, para oír misa en la Catedral.

La multitud, que llenaba la plaza de la Constitución, prorumpió en gritos patrióticos, enardecida ante la presencia del Caudillo, y agitaba en el aire sus pañuelos.

El gentío siguió al Caudillo por las calles de Cimadevilla y Rúa, hasta la plaza de la Catedral, sin cesar de gritar ¡Franco, Franco, Franco!, y de votar al salvador de España.

Su Excelencia revistó una compañía del Regimiento de Infantería de Milán, con banda, bandera y música, que le rindió honores, y, seguidamente, penetró en el templo, para oír una misa que ofició el Obispo de la diócesis, doctor Arribas y Castro. Al final, se cantó una Salve. Después, a la salida de la Catedral, otra vez recibió Franco el cálido aplauso de la multitud, que el Caudillo recibió, emocionado. Seguidamente, se trasladó a la calle del general Elorza, para inaugurar el sanatorio «José Antonio Girón», destinado a los servicios sindicales del Seguro de Enfermedad. Allí le esperaban el Director General de la Obra 18 de Julio, don Agustín Aznar; el director del establecimiento, señor Vázquez; el jefe de la Caja de Jubilaciones y Subsidios de la Minería de Asturias, señor Zarzuelo, y otras representaciones. A Su Excelencia le acompañaban su esposa, los ministros de Trabajo y Obras Públicas, y otras personalidades. También en este lugar, la multitud, que le esperaba, prorumpió en gritos entusiásticos. Su Excelencia visitó todas las instalaciones y servicios, para los que tuvo palabras de elogio, y escuchó con atención las explicaciones que acerca de aquéllos le dieron el director del establecimiento y los facultativos del mismo. Luego, firmó en el álbum. Desde el sanatorio «José Antonio Girón», el Caudillo se trasladó a la calle de Farueta, frente a la antigua plaza de la Escandalaria, que ahora lleva el nombre del Generalísimo, para hablar a la concentración de productores desde la tribuna levantada en el balcón de la Diputación Provincial.

A un lado de la tribuna se habían situado jefes y oficiales de las fuerzas de la guarnición, y, al otro, representantes de la provincia y de los corresponsales de prensa extranjeros y nacionales. En la tribuna central, se situó el Caudillo, a quien acompañaban el Capitán General de la Séptima Región, general Borbón, varios procuradores en Cortes, los gobernadores civiles de Palencia, León y Oviedo, el Obispo de la diócesis, Comandante Militar, jerarquías sindicales y miembros de la Vieja Guardia. La multitud llenaba totalmente las calles de Fruela, San

Francisco, Santa Cruz y la plaza del Generalísimo.

Se estableció un servicio para contener al gentío, a cargo de las brigadas de salvamento de minas de Santa de Langreo y de otras localidades mineras. Formaciones del Frente de Juventudes, fuerzas de la Policía Armada y de la Guardia Municipal, cubrieron toda la carrera, así como la compañía del Regimiento de Infantería de Milán.

Al llegar el Caudillo a la Diputación, tremolaron al viento millares y millares de pañuelos, mientras de todas las gargantas partía el grito de ¡Franco, Franco, Franco!, hasta enronquecer, y un clamorosa ovación subrayaba el momento, de una emoción y de un fervor indescribibles. Las aclamaciones y los vítores al Caudillo Salvador de España, duraron muchos minutos, escuchándose, asimismo, los gritos de «¡Franco, sí; comunismo, no!», que la multitud pronunciaba con indeclinable entusiasmo.

Restablecido, por fin, el silencio, avanzó hacia el micrófono el Ministro de Trabajo, camarada Girón, el cual pronunció unas palabras, cuya percepción era difícil, pues eran apagadas por estruendosos vítores al Jefe del Estado y al camarada Girón, a quien los asturianos tanto quieren, porque les consta sus esfuerzos en pro de la clase productora.

El Ministro de Trabajo hizo entrega al Caudillo de un pergamino con el título de presidente de honor de la Caja de Jubilaciones y Subsidios de la Minería Asturiana. El Caudillo lo tomó en sus manos, y, entonces, estalló en la plaza una enorme ovación.

Después de unas palabras del camarada Girón, en las que el Ministro de Trabajo expresó al Caudillo el afecto que la España trabajadora siente hacia él, el Jefe del Estado pronunció un discurso, que, la multitud, por los altavoces colocados por Radio Nacional, oyó perfectamente,

y que fué interrumpido, casi constantemente, por los aplausos y las muestras de aprobación de la multitud.

Al terminar el Jefe del Estado su discurso y retirarse de la tribuna, la multitud volvió a votar al Caudillo. Las últimas palabras del Generalísimo fueron acogidas con una atronadora salva de aplausos, que duró larguísimo rato. Al ocupar su coche el Caudillo, la multitud, contenta por la formación de fuerzas del Frente de Juventudes y de Policía Armada, rompió el cordón y rodeó el vehículo, haciendo objeto a Franco de emocionantes pruebas de adhesión y entusiasmo. Franco, conmovido por aquel fervor popular, saludaba sonriente. Luego, la riada humana siguió tras el coche hasta la plaza de la Constitución, obligando al Caudillo a salir varias veces al balcón central del Ayuntamiento para recoger las incesantes demostraciones de adhesión de la multitud.

Después, en la Diputación Provincial se ofreció al Jefe del Estado una merienda, a la que asistieron las autoridades provinciales y jerarquías sindicales, así como las personalidades citadas. — Cifra.

Discurso del excelentísimo señor ministro de Trabajo, José Antonio Girón

En nombre de los trabajadores mineros asturianos, os entrego el título de presidente de honor vitalicio de su caja de jubilaciones y subsidios. Estos hombres de España, no suelen olvidar; conocen todo lo que habéis hecho por esta benéfica institución, y os brindan, agradecidos, este gesto leal.

DISCURSO DEL CAUDILLO

«Camarada Girón, productores y obreros, todos que me escucháis:

Es para mí una satisfacción recibir, en este título de presidente de honor de vuestra Caja de Jubilaciones y Pensiones, una muestra de afecto de sector tan importante de la España que produce. He venido a Oviedo a pasar unos momentos con vosotros, a ponerme en contacto con vosotros y a ponerlos ante una realidad española; y vengo como he andado siempre en mi vida: con la claridad y con la verdad. (Muy bien, grandes aplausos.)

Temo que puedo decirlo poco nuevo. Yo quisiera tener la mayor inspiración, para poder llevar a vuestros corazones y para poder llevar a vuestros pensamientos las realidades españolas. Todo lo que ha pasado en España y todo lo que pasa en España no es un azar, es la consecuencia de otros hechos anteriores. (Muy bien, muy bien.) No hay nada nuevo. Los hechos se encadenan como se encadena la Historia. No hay casualidad; no pasan solamente las cosas porque Dios quiere, pasan también porque los hombres las trabajan y las hacen; Dios solamente hace ayudar al que lo merece y castigar al que no lo merece. (Muy bien. Aplausos.)

«Nuestra Cruzada fué una necesidad histórica»

Por eso, en estos momentos, quiero desprendirme de lo que no es mío, o sea, de la ayuda de Dios, de la que nos prestó en nuestra Cruzada, para la victoria; al librarnos más tarde de la guerra, y la que nos ofrece en todos los momentos. (Grandes aplausos. Una voz: «¡Gracias a Dios y a ti, Franco!») Yo realicé mi deber, el cumplimiento de mi deber; pero nada más que eso. Lo demás, tal vez haya alcanzado por esos merecimientos. (Aplausos. Una voz: «El puntapié que diste a Stalin a la sucrusal que intentaba implantar en España.») Os decía que los hechos de la Historia vienen encadenados, que nuestra Cruzada no fué un capricho ni una ambición, ni una arbitrariedad; fué una necesidad histórica; y fué una necesidad histórica porque llevábamos un siglo deshaciendo a España. (Aplausos. Una voz: «¡Sí, señor!») Porque había habido otro movimiento de entraña popular, como fué el movimiento de nuestra guerra de la Independencia. Entonces, fué el pueblo el que se alzó, y el que no quería afrancesados... (Los vítores y aplausos interrumpen a Su Excelencia), y el pueblo luchó entonces como héroe, y abatió el poder del jefe más temido de Europa. (Muy bien, muy bien.) Y, al grito de guerra, surgieron de nuestros valles y de nuestras montañas,

aquí un guerrillero, allí un cura, aquí un trabajador y allí un capitán, y todos ellos arrancaron la victoria de España contra la anti-España. (Muy bien, muy bien.) ¿Y qué pasó luego? Pues pasó que, después de la victoria y del triunfo, se marcharon los franceses, pero se quedaron los afrancesados, los hombres decadentes (Grandes aplausos), con su enciclopedia y su masonería; masonería y enciclopedia que no suele embargar a los hijos del pueblo, sino a los poderosos, a los decadentes, a los extranjerizantes; esta fué la triste realidad, que hizo que durante un siglo se enfrentase España consigo misma. A la España que no había encontrado enemigo digno fuera, los buscaron dentro de ella misma; y vinieron los partidos, y tras los partidos las partidas, y tras las partidas la traición. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Esta lección de la Historia que ahora recordamos, tiene plena actualidad; también se quiere que nosotros perdamos la victoria, y que los émulo de los que se afrancesaron hace un siglo, se afrancesen ahora también. (Muy bien. Aplausos), y que nos traigan las cosas de fuera, y que nos pongan un hábito que no nos va.

«España necesitaba redimirse»

Esta es la razón de nuestra Cruzada. España necesitaba redimirse en realidad. No hemos luchado españoles con españoles, aunque españoles éramos los que empuñábamos las armas, los que estábamos en una trinchera y los que estábamos en la ajena, que muchas veces no sabían por qué luchaban, no sabían más sino que se disputaban el terreno, que eran hombres de corazón y que lo defendían; pero no sabían qué detrás de la cortina estaban los grupos masonicos, y muchos desconocían que sobre los arcos de triunfo de la calle de Alcalá estaba el retrato de Stalin. (Muy bien, muy bien. Aplausos y gritos de «¡Franco, sí! ¡Comunismo, no!»)

Yo quisiera que estos gritos de «¡España, sí! ¡Comunismo, no!», pudiesen llegar a todos los ámbitos del mundo. (Una voz: «¡Llegarán!») Otra voz: «¡Nos salen del alma!») Pues este sentimiento vuestro es un sentimiento de España entera.

Esta es la fuerza de nuestra Cruzada. No hemos luchado los españoles en una simple guerra civil entre hermanos; hemos luchado la España y la anti-España. Por eso, Dios tuvo que hacer que el triunfo fuese de España, de la España católica, de la inmortal, de la grande. (Muchos aplausos.)

Pero vamos a ponernos ante nuestros problemas. Luchábamos por una España. Pero ¿qué era y qué tiene que ser esta España? Cuando,

Saben que poseéis corazón recto y brazo fuerte para abatir la injusticia de los soberbios, pero como tenéis espíritu abierto y mano amiga para los humildes, para los que sufren, para los heridos por la vida, habéis podido comprender en toda su trágica amargura, la situación de los trabajadores jubilados, y dar a esta entidad que los protege, ayuda económica, atento y calor con el verdadero sentido humano, que va más allá de una fría colaboración material, porque lleva la cordialidad honda de las vibraciones del espíritu.

Esta institución responde a una de las mejores formas de hermandad activa, en íntima camaradería española, al prestar apoyo material y moral al trabajador en los trances difíciles de su incapacidad y su vejez, para que ni la miseria pueda ensombrecer su hogar ni morder su espíritu la zozobra de un porvenir incierto. Y al que a través de una penosa vida de trabajo viera gudar su frente mil puestas de sol, no puede nunca, al sentir sus fuerzas agotadas, llevar frío en el alma y tristeza en los ojos. Ni nuestra doctrina, que marcha fieramente decidida a elevar el nivel de las vidas trabajadoras, podría abandonarlas, precisamente, en el amargo momento de la jubilación que marca tintes de tragedia a la lucha, siempre ruda y negra, por el pan. Y al extender la mano al trabajador, para liberarle de la amargura de esa hora difícil, rompe también el cerco de penuria que amenazaba a su familia y a su hogar.

Este es el pensamiento noble y sincero de los mineros asturianos, que conocen vuestro desvelo por su justicia. Hombres curtidos en toda clase de lucha, que llevan grabada en su carne y en su alma, la dignidad entera de nuestra recia hombría española, no entienden de ritmos de tisonj ni de cadencias de adulación, pero podéis estar seguros de que, muy hondamente, saben sentir, agradecer y recordar.

taba de una parte del pueblo español compuesta por nuestros hermanos? ¿Es que no eran iguales que mis soldados? (Muy bien, muy bien.) El espíritu se rebelaba, y telegráfico al Mando poniendo en su conocimiento que allí no ocurría nada. Aquellos telegramas y otros cambiados con Madrid abrieron los ojos y fueron causa de oportuno relevo. A los dos días, descendíamos por las laderas de La Colrada y entrábamos en el valle de Langreo; en doce días que pasamos en aquellos lugares, yo no recibí más que atenciones de los obreros, de los alcaldes socialistas y de toda clase de autoridades y personas. Ni un solo choque, ni una molestia entre soldados y obreros hubo en aquel tiempo. Entonces pude apercibirme de la conciencia y del espíritu del obrero asturiano.

«La España de verdad y la España decadente»

Otras veces más tarde volví a la zona minera nuevamente. Iba como juez a depurar denuncias y a actuar como juez; y entonces conocí a fondo la zona minera, y sus cosas, y la vida de aquellos hombres, y el abandono triste en que un país tenía a sus clases trabajadoras.

Por eso, hoy, cuando tratamos de corregir los defectos acumulados en tantos años, me sirve de algo la experiencia y el recuerdo de aquellos tiempos. Yo no pasé como militar por el mundo sin enterarme. Yo veía a aquellos hombres trabajados con sus manos y sus brazos ennegrecidos por el trabajo, con sus trajes de faena, con sus brazos hercúleos al aire, con las manos y las frentes tostadas por el sol, con las heridas y cicatrices que son señales del trabajo en las minas; y me parecía que aquello era de una sinceridad magnífica. ¡Ah! Pero volví a los pocos días, un domingo, y no eran los mismos hombres. Lo primero era la verdad, la España de verdad; lo segundo, la España decadente, la que imita al señorito. Los hombres que iban con las mangas remangadas de su camisa, y con sus manos ennegrecidas, eran más verdad; aquéllos sí que eran la España de verdad. (Vivas a Franco, y muchos aplausos.)

Y os digo eso para enfrentarnos con vosotros mismos, para enfrentarnos con la sinceridad; el hombre que trabaja en la mina o en el taller es un hombre; el hombre que imita la, el hombre que acepta los modales de fuera, no es tan leal y sincero, ha perdido su carácter; y yo quiero que los españoles sean hombres, que se enfrenten con sus problemas, y que no vengán a engañarnos de fuera. (Muy bien. Aplausos.)

¡Internacionalismo! Cuando los camaradas socialistas y comunistas españoles se marcharon por la frontera para salvar sus vidas, detrás de los que les habían abandonado, ¿qué trajo tuvieron de los camaradas extranjeros? ¿Qué hicieron por ellos? Llevarlos a unos campos de concentración, iguales que a las reses, y ponerles, como a un ganado, cercados por ambradas; y que luego fueran los burgueses franceses, los hombres del campo, a mirarles la boca, como a unas bestias, para llevarlos a trabajar a sus granjas. (Muy bien. Grandes aplausos.) Esto es el internacionalismo.

Yo comprendo que sean internacionales los capitalistas y potentados, porque el dinero no tiene patria; pero hombres que tienen que vivir en su tierra, que tienen que vivir su vida de su jornal y de su trabajo, ésos no pueden ser internacionales; ese hombre tiene que ser español de arriba abajo. (Muy bien, y gritos de ¡Franco, Franco, Franco!»)

Pues, como os digo, estos días y este siglo que vivimos son consecuencias de lo anterior. Es decir, que a España se la enfrentó consigo misma; para eso se le trajeron las internacionales; pero las internacionales no dirigidas por españoles, sino por extranjeros; se le trajo la masonería, tampoco dirigida por España, sino mandada por el exterior. ¿Y para qué? Pues para provocar las revoluciones, para producir los moines, para beneficiarse ellos con nuestros paros y nuestras ruinas. (Muy bien. Aplausos.)

«Los españoles se ganan el pan con el sudor de su frente; no vienen a regalárselo»

¿Hermandad internacional? Yo os diré que muchos pueblos de Europa, la mayoría, tenían un nivel de vida superior al de España, pero bastante superior, porque el español no consume géneros de lana, ni de algodón, ni manteca, ni carne, ni ninguno de los artículos de primera necesidad, ni el cincuenta por ciento de lo que les corresponde. (Pasa a la página siguiente)

«Recibí una orden de operaciones para batir a los obreros como a alimañas...»

Hace 29 años —dentro de unos días se cumplirán—, el 31 de mayo, yo llegué a Oviedo. Yo no conocía la región asturiana. Desde los 14 años, metido en disciplinas militares o en servicios de campaña, no había tenido apenas contacto con los sectores del pueblo trabajador. Pero un día del mes de agosto, nos dijeron que había una huelga revolucionaria, y me ordenaron: «Hay que ir a las Fallas de los Lobos; otros irán por otro collado; otros, por distintas partes.» Y recibí una orden de operaciones para batir a los obreros como a alimañas. (Aplausos.) Este es un símbolo de la España anterior; una ley de huelgas otorgaba al obrero el derecho a la huelga, el derecho a trabajar o no, a parar la empresa o no pararla, a destruir la economía o no pararla, cuando llegaba el paro, se echaba mano de la Guardia Civil y tropas, contra ellos, para batirlos como a alimañas. (Grandes aplausos.)

¿Cómo se cumplió aquella orden? Subimos a las Fallas de los Lobos, y ocupamos el puesto militar que se nos confiara; mandé desde él algunos hombres para que bajaran al valle a informarse de lo que allí ocurría, y allí no ocurría nada. Los hombres paseaban, los chicos iban a la escuela. No pasaba absolutamente nada. Y entonces comprendí toda la locura. ¿Es que no se ira

"Los hombres que han de vivir de su jornal y de su trabajo no pueden ser internacionales; han de ser españoles de arriba abajo"

(Viene de la página anterior)

de en relación con aquellos. ¿Por qué esa diferencia en el consumo? ¡Ah! Porque hay otros muchos pueblos en el mundo que tienen jornales de hambre, jornales muy bajos, porque hay muchos hombres en las colonias, muchos negros y muchos indígenas que trabajan para los otros de Europa (muchos aplausos; muy bien), y en el Universo no trabaja nadie para España. Los españoles se ganan el pan con el sudor de su frente; no vienen a regalárselo; y, en ese siglo maldito de la decadencia española, en que nos enfrentaron con nosotros mismos, los otros países, a nuestra costa, fueron mejorando sus imperios.

Y en España es verdad que en este tiempo se multiplicaron los bienes, que ha habido el progreso de los pueblos, un crecimiento de la riqueza; pero también que aumentó considerablemente la miseria, perdiéndose todas las revoluciones del siglo pasado; por eso nosotros no podemos dejar que se nos pierda ésta.

Los trabajadores españoles tienen que ser el guardián más firme de la revolución, porque no es indiferente para ellos el que la Patria sea más grande o más pequeña. Cuando vienen las crisis y las calamidades, sólo resisten los que tienen reservas; pero no los que viven al día, los que tienen que ganarse el pan con el cotidiano esfuerzo; por lo tanto, está mucho más interesado el trabajador en la paz, en el progreso y en la grandeza de España, que los demás. Por eso quiero que os enfrentéis con esta responsabilidad, y por ello os hago estas consideraciones. España, cuando yo vine a Asturias, tenía siete u ocho millones menos de habitantes; pero la misma superficie territorial que hoy poseemos. De modo que los hombres se han multiplicado, pero no los bienes. Por eso tenemos en el trabajo, en la producción, nuestro principal capital; necesitamos cuidarlo y multiplicarlo, llevar a cabo una completa ordenación. ¿Y cómo puede salvarse un bache de siglo y pico que nos dejaron los que nos precedieron si nos dedicásemos los españoles a pelearnos unos con otros, a malgastar el esfuerzo sin ir en una dirección y empujar a una sola voz de mando?

El problema sanitario y el problema social

Muchos son los problemas que España tenía plantados. Pero había dos sobre todo. Uno era el estado sanitario de España, y otro, era el estado social de sus clases más modestas. Sobre el primero, una anécdota os dará una idea: Visitaba hace años al general Martínez Anido, cuando era Ministro de la Gobernación, y fui a pedirle un favor para una asturiana: era una plaza en un sanatorio. El general Martínez Anido, buen jefe y buen amigo mío, se lamentó y me dijo: «En esa habitación inmediata hay un paquete con más de treinta mil instancias pidiendo lo mismo, y todos se morirán antes de obtenerlo.» Y yo me rebelé: «¿Qué puede justificar vuestra presencia si no podéis resolver estos problemas?» Por eso fui uno de mis primeros actos, en Salamanca, el decretar el Patronato Nacional Antituberculoso y dotarle ampliamente; aunque nosotros nos tengamos que arrancar de los bolsillos el dinero para sostenerlo, había que barrer aquella virgenza nacional, como la de tantas enfermedades que la nación padecía. Los bienes de la nación están para atender a las necesidades de todos los españoles; si tienen sus derechos, también sus obligaciones. En el siglo liberal, se quedaban con los derechos y negaban las obligaciones. Nosotros venimos a hacer respetar los derechos, pero a imponernos también las obligaciones. (Muchos aplausos.)

Yo he presenciado la vida en nuestras zonas mineras y en muchos poblados. He vivido siempre en contacto con mis soldados les he escuchado sus quejas y les he leído las cartas de sus padres, y me he enterado de lo que pasaba en sus pueblos. Otras veces he preguntado a algún minero: «¿Por qué no te casas, si tienes novia y medios económicos?» Y me decía: «Porque no tengo casa, y su padre no me quiere para ella.» ¡Esta es la gran tragedia de muchos pueblos de la zona minera asturiana!

Y entonces di la consigna a mis ministros de luchar por las casas para la zona minera. Que había que construir 10.000 casas, hogares en las distintas villas, crear casinos, casas de solteros dotándolas de bibliotecas, escuelas de aprendizaje, de todo lo que se necesita para redimir a quienes viven en estos lugares. (Muy bien. Aplausos.)

Todo esto que es una parte de nuestra justicia, no lo tenéis que agradecer, sino que realizar. La justicia no se agradece: a la justicia, se tiene derecho. Pero, para que esa justicia sea posible, hace falta un

Estado que esté presidido por un sentido social. Sin ese sentido social, toda la política del Estado se derrumbaría; si los hombres dedicados a la dirección de ese Estado no sienten en su propia entraña esta necesidad, os defraudarían una y otra vez. Es necesario sentirlo es necesario que todos nosotros nos sintamos solidarios de esa gran obra. Tenemos en proyecto realizar una gran obra, que va a empezarse en todas las provincias españolas; mejor dicho, que ya está empezada, y que son los planes de ordenación económico-social. Toda reforma social necesita dinero, mucho dinero; necesita multiplicar los bienes, necesita que la gallina ponga más huevos, para poderlos distribuir.

Producir, producir y producir

No matar la gallina, no descuartizarla, sino que ponga más, y, para ello, hace falta que todos los españoles colaboremos en esa gran obra de resurgimiento económico-social; es necesario producir, producir y producir. Porque lo que se extrae de la tierra, lo mismo que lo que se extrae de la mina y lo que se produce en las manufacturas, es la riqueza que se multiplica. Luego, ya buscaremos los márgenes para hacer la más justa distribución. Si nosotros queremos transformar la vida de todos los lugares y zonas obreras y suburbios de las poblaciones, eso representa un aumento en todos los órdenes de dos y tres veces o más en la producción del acero, del carbón, del cemento y de los transportes. ¿Cómo vamos a conseguirlo si no producimos más, si no producimos mejor si no lo gramos esta mayor producción de la nación sobre estos 500.000 kilómetros cuadrados a que han reducido la superficie de España nuestros antepasados?

Y, al hablar de producción, quiero en estos momentos, en nombre de la nación, hacer presente su gratitud a los mineros asturianos que estuvieron trabajando una hora más y los días festivos en la etapa pasada para salvar nuestra crisis de carbón. Esta gran obra económico-social, difícilmente podría lograrse si nosotros nos limitáramos a producir con el mismo ritmo de antes. Es necesario acumular los esfuerzos en este orden, ya que de ellos sólo se derivan bienes para los obreros. Al concepto viejo de un Estado indiferente, oponemos el del Estado que se preocupa. Antes, las crisis, con la ruina de las empresas arribaba al paro de la miseria de los obreros. Hoy, nosotros no dejamos cerrar las empresas; reconocemos que la producción es de la nación y que vosotros formáis una parte integrante de ella. Si se pierde esta producción, se daña la economía general, se pierden vuestros jornales, se pierde vuestra estabilidad; y el Estado nuevo, este Estado, tan criticado fuera y alguna vez dentro, es el Estado que no deja parar, es el Estado que estimula que la industria produzca, que hace que la economía se levante, que se afiance la estabilidad de las empresas en la misma forma que se asegura la estabilidad del obrero, y a un Estado indiferente sucede un Estado impregnado de espíritu social, que sabe de la justicia y que la hace cumplir. Esta es la gran diferencia, esta es la gran diferencia entre nosotros y los que nos precedieron.

Hace unos días, decía en las Cortes Españolas por qué nosotros triunfamos en lo social y por qué vosotros triunfáis. Todo lo que hay en España, se debe al esfuerzo de los hombres, de los empresarios, a la iniciativa creadora de riqueza. Nadie trabaja por amor al arte, aunque algunas veces lo hayan hecho, sino trabajan por su propio provecho. Toda reforma que destruya el principio de propiedad, que destruya la iniciativa privada o que destruya el capital, o sea, el ahorro acumulado, lleva en sí la norma de su destrucción y está destinada a fracasar, porque se destruyen las fuentes del progreso económico.

El ejemplo de Rusia

Esto pasó en Rusia. Rusia negó el derecho de propiedad, negó la patria, negó la jerarquía, negó todo aquello que movían los hombres sobre la tierra, y ¿qué pasó? Unos años de miseria; en que muchos millones de seres perecieron; otros años medios también de miseria, en que se hicieron grandes cuarteles en unas barriadas de dos o tres capitales; grandes fábricas de camiones y de tanques. Pero, al final, el fracaso absoluto. Se rectificó en el sentido de patria: ya no se quiere solamente la propia patria, sino que aun quieren la ajena. (Muy bien. Aplausos.) Se rectificó en el sentido de la jerarquía. Así, casi todas las naciones tienen 12, 14, y algunas 20 ministros. En Rusia, ya no se llaman comisarios o camaradas comisarios; se llaman ministros y hay 50. En cuanto a las decoraciones, estaban también ne-

gadas; pero, hace muy poco, se autorizó a llevarlas en el antebrazo, porque no cabían en el pecho. (Muy bien.)

Se abrieron las iglesias al culto después de haber sido durante años museos de los sin Dios; es decir, que, después de arrancarle a los hombres los ideales y negarles la existencia del Dios verdadero, ahora, por un afán imperialista sobre los ortodoxos, se abren las iglesias para mejor dominar a los otros pueblos; es decir, que todo aquello es una farsa total. (Grandes aplausos.) Pero una farsa que acaba siempre en tragedia, porque son muchísimos los sacrificados.

Se habla de cárceles; se habla de regímenes penitenciarios; yo no conozco más que un país en el mundo en que tengan cárceles acuatricas con 30 ó 40 centímetros de agua en el suelo como castigo. Es decir las tuvo España en el tiempo de las «chechas» de Barcelona. (Aplausos.)

El sentido moral

¿Pero es que basta que un Estado esté impregnado de un sentido moral para que la justicia social se lleve a cabo? No. Para que la justicia social se lleve a cabo, hace falta un sentido moral, un sentido espiritual presidiendo la vida; y ese sentido moral y espiritual, solamente se encuentra en la Ley de Dios, en el Evangelio católico.

Podrían los hombres justos, como decía el otro día, darle a cada uno lo suyo; pero ya tienen cada uno lo suyo los que lo merecen; y al que nada merece, ¿qué se le va a dar? Si no existiese la caridad cristiana, se moriría como un perro en medio del arroyo... (Muy bien, muy bien.)

Y ahora, vamos al punto en que decía que había que ser claro y sincero, y porque me agradaban aquellos mineros con los brazos remangados y me agradaban menos cuando iban endomingados; porque el minero, lo mismo que el trabajador en general de España, tiene que ser sincero consigo mismo. Tiene más valor el hombre sincero, que el hombre falso. El héroe es generalmente, natural.

Yo he visto y conocido muchos héroes, soldados y oficiales; y para mí, el héroe era el que iba a la muerte con naturalidad, sin afectación de ningún género. Y lo mismo que pasa con el héroe, pasa en la vida normal. El hombre sincero y valeroso es el que domina lo humano, el hombre que no se deja llevar por la pasión. Es el hombre sincero que no halaga, el que no practica la hipocresía del mal; por que hay muchos más hipócritas del

Audiencia Territorial de Valencia

AVISO A LOS TESTIGOS Y PERITOS

Por el presente anuncio se hace saber a todos los testigos que comparecieron en las diferentes Salas de Justicia de esta Audiencia, durante los períodos comprendidos entre el 22 de febrero al 28 del mismo mes, 9 de abril al 30 y 1 de mayo hasta el día de la fecha, y que por diferentes motivos no hubieran percibido las indemnizaciones a que tuvieren derecho; se personarán en esta Audiencia, Habitación de la misma, antes del próximo día 15, para los comprendidos en los dos primeros plazos y hasta el día 30 de junio próximo para los últimos, en horas de diez a una, por sí o por persona autorizada mediante comparecencia ante el Juzgado Municipal, sin exacción de derechos, para cobrar dichas indemnizaciones; advirtiéndoles, que de no comparecer se reintegrará su importe al Estado.

Valencia, 20 de mayo de 1946.

Llévele a su mujer la revista

VENTANAL

y se lo agradecerá toda la vida

HAGA FORTUNA

Productor distinguido será poseyendo la técnica de su especialidad con estas obras.

RADIO Cómo se construyen, funcionan y reparan los aparatos de radio. (CURSO COMPLETO) por el ingeniero A. Lagoma. Un tomo de 283 páginas y 289 grabados, pesetas 35.

RADIO-VALVULAS (americanas y europeas) por el ingeniero A. Lagoma. Un tomo de 250 páginas y 62 grabados y 208 diagramas de válvulas, pesetas 30.

MOTOR DE EXPLOSION (marino, industrial, automóvil agrícola y aviación. Su cálculo, construcción y reglaje) por el ingeniero Domingo Tamaro. Un tomo de 553 páginas y 533 grabados, pesetas 40.

EL AUTOMOVIL MODERNO (Cómo funciona, conduce y conserva) por el ingeniero E. Curtis. Un tomo de 301 páginas y 191 grabados, pesetas 20.

Tamaño de los tomos 16 x 22 centímetros, sólidamente encuadernados. Pídanse CONTRA REEMBOLSO de su valor, mas 1'50 pesetas, para gastos de envío, a: ANTONIO KOCH, editor. Apartado de Correos número 5.265. BARCELONA.

mal que hipócritas del bien, más hombres buenos que aparentan ser malos, que hombres malos que aparentan ser buenos. (Muchos aplausos.)

«No existe libertad cuando el hombre está encadenado con la miseria»

Y para eso os pedía yo la sinceridad. Que cuando vayan a contáros al oído y deciros: «Mira, pues éstos no dejan los sindicatos marxistas, y os obligan a pertenecer al sindicato oficial; que os coarctan la libertad; porque la libertad es escribir cada uno lo que quiere o decir lo que se le antoja», y otros comentarios de parecida especie sed consecuentes y sinceros. Yo desafío aquí a que, si entre vosotros existen muchos que hayan ejercido esa libertad de escribir en los periódicos, libertad siempre a merced de los propietarios de las publicaciones. Todas esas libertades, nos otros no las negamos: las tenemos

regladas, como toda clase de libertades; pero sin embargo, hay una libertad principal, base de todas las libertades, que es la libertad contra la miseria. No existe libertad cuando el hombre está encadenado a la miseria. Primero, elevémosla de la miseria, eduquémosle, dando pan y cultura, y luego podremos hablar de libertades.

Y os digo esto porque, como antes os decía, hace falta tener una conciencia moral, y no avergonzarse de esa conciencia moral, que a muchos aleja de la Iglesia o de la práctica del bien. El hombre valeroso es el que se enfrenta, porque la conciencia manda hacerlo así; y al que no lo manda, que no lo haga. Pero no seamos hipócritas; seamos sinceros. Así quiero yo a los mineros asturianos y a todos los obreros españoles, que yo respondo de que tendrán la ayuda del Estado. Y con la constancia y el trabajo, Unidos y sin recelos, haremos la España una, la España grande y la España libre. ¡Arriba España!

Una gran ovación que duró largo rato, acogió las últimas palabras de Caudillo.

Ayer desfiló una verdadera muchedumbre por la FERIA MUESTRARIO

Puede afirmarse que el público rubricó en el día de ayer con su presencia el éxito de la XXIV Feria Muestrario.

Durante todo el día desfiló por las naves de la Feria una verdadera muchedumbre, y es más digno de tenerse esto en cuenta si consideráramos que ayer tarde se celebra-

Lectura en "Theatrón", del drama de O'Neill, "En el camino"

El segundo acto de la serie de conferencias, lecturas y conciertos, organizado por «Theatrón», celebrado en la tarde de ayer en Lo Rat Penat, constituyó otro rotundo éxito. Ante una numerosísima concurrencia, que llenó totalmente la sala de sesiones de Lo Rat Penat, fué dada lectura a la obra en un acto del genial dramaturgo norteamericano Eugene O'Neill, «En el camino».

Antes de la lectura del drama, el Jefe de programación de Radio Mediterráneo y traductor y adaptador de la obra Basilio Gassent, pronunció una magnífica conferencia sobre la personalidad de O'Neill, en la que trazó un certero retrato físico y biográfico del autor.

Tras los justos aplausos dedicados a la interesantísima introducción del señor Gassent, la locutora de Radio Mediterráneo, Conchita Cervera, y el locutor de Radio Valencia Rafael Zera, encarnaron magistralmente, más que leyeron, el drama anunciado, logrando tal exactitud en la interpretación de los complejos y desgarrados momentos de la obra, con su infinidad de matices psicológicos, que el auditorio siguió con silencio emotivo y tenso interés hasta las palabras finales, todo el desarrollo de la acción.

Terminada la lectura del drama, el público tributó a los intérpretes y al adaptador una cerrada salva de aplausos que duró largo rato.

ban en Valencia numerosos espectadores, algunos de tanto interés como el partido de fútbol de Metalla.

Aun no poseemos cifra exacta de los visitantes de ayer, pero desde la apertura hasta el sábado, se calcula que más de cien mil personas visitaron la Feria Muestrario.

El entradón de ayer es buena prueba del interés que el Certamen feria despierta ya en el público, que con certera visión sabe valorar la importancia que alcanza la celebración de esta Feria Muestrario cada día más perfeccionada y eficaz.

"FERIARIO"

Como todos los años, ha aparecido «Feriario», la magnífica revista que, bajo la dirección de nuestro compañero don Rafael Alfaro Taboada, edita la Feria Muestrario Internacional de Valencia.

La revista, que no se duerme sobre sus laureles, nos ofrece este año, tanto en su presentación como en su contenido, nuevos alicientes y nuevos motivos de elogio.

Su director, el señor Alfaro, ha sabido dar a esta tradicional publicación, vinculada a las realidades y manifestaciones de nuestra Feria Muestrario, una prestancia y un ritmo admirables.

El presente número de «Feriario», éxito indiscutible del esfuerzo y el temperamento periodísticos del señor Al-



faro, nos brinda, bajo una elegante y expresiva portada a todo color del señor Calandín, una selección de artículos y reportajes en los que se glossan temas relacionados, directa o indirectamente con la intención y las actividades de la Feria Muestrario.

Numerosos grabados, en negro y en color, realzan las cuidadas páginas de esta revista, que se hace leer con creciente interés.

Entre los colaboradores de «Feriario», figuran las siguientes firmas: Juan Soler, José María Bugella, Juan B. Robert, Teodoro Llorente, José María Zumalacárregui, Primitivo, José María Juan García, Manuel González Martí, Ignacio Coco, G. Dávalos Villaseca, Lucio Ballesteros Jaime, José Ombena, Ma-Lu-Ma, Vicente Diego Salva, Vicente Badía, Almela y Vives, José María Arráiz, Ricardo Dasi, Martín Domínguez, Adolfo Cámara y Juan Manuel Villamil.

Felicitemos cordialmente a don Rafael Alfaro, por el éxito que su revista está llamada a conquistar.